

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la Comunidad Caranota, Anzaldo (2021-2022) Transformaciones en la Pluriactividad Campesina

Jhonny Ledezma Rivera¹

Juan Carlos Rojas²

Recepción: enero 2023

Aceptación: abril 2023

Resumen

Este estudio aporta valiosas conclusiones al debate sobre la viabilidad de la agricultura campesina en la actualidad. Los datos sugieren que esta forma de agricultura no desaparecerá, pero sí cambiará significativamente. Permanece como pilar de la seguridad alimentaria local, suministrando alimentos básicos y empleo familiar. Los jóvenes que optan por quedarse en la comunidad están transformando el paisaje rural con su educación superior y habilidades versátiles, impulsando la innovación y la productividad agrícola. En un contexto donde la urbanización crece y la industrialización es limitada, la economía campesina sigue siendo crucial en Bolivia. Sin embargo, para mantener su importancia, debe evolucionar bajo el liderazgo de nuevas generaciones. Esto implica una reconfiguración y redefinición de las familias y comunidades campesinas, adaptándose a un entorno en constante cambio.

Clasificación JEL: A14, Q15, Q18, Q24 y Q25


Palabras claves: Economía familiar campesina, Pluriactividad campesina, Ciclo de vida familiar, Tipologías de familias, Estrategias de vida.




Licencia: Cc By-Nc-Sa 4.0

Tipo De Licencia: Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Referencia: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

¹ Universidad Mayor de San Simón. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales  <https://orcid.org/0009-0003-9050-3233>

² Universidad Mayor de San Simón. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  <https://orcid.org/0009-0009-8789-0459>

Prospects for family peasant economy in Caranota community, Anzaldo (2021-2022)

Transformations in peasant pluriactivity

Abstract

This study provides valuable insights that enrich the ongoing debate about the viability of peasant agriculture in the contemporary context. The data support the notion that peasant agriculture will not disappear but undergo significant transformations. It remains a cornerstone of local food security, providing essential dietary components and engaging the family workforce. Among families engaged in multiple activities, the young individuals choosing to stay in the community are reshaping the rural landscape. Their higher education and versatile skills, both in rural and urban settings, make them change agents capable of introducing innovations that enhance agricultural productivity. In a context where urbanization is accelerating, and industrialization is limited, peasant economy endures as an integral part of the Bolivian economy. However, to maintain relevance, it must transform under the leadership of the new generations. Rather than a process of disappearance, it represents a reconfiguration and redefinition of peasant families and communities, adapting to an ever-changing environment.

JEL Classification: A14, Q15, Q18, Q24 y Q25

Keywords: Peasant family economy, Peasant pluriactivity, Family life cycle, Family typologies, Life strategies.

Introducción

La investigación se realizó en el marco del proyecto de investigación “Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo”, para simplificar más adelante simplemente se referirá al proyecto de investigación con la sigla PIA.ACC-II-PCT.19.

La investigación se llevó a cabo en el marco del proyecto de investigación denominado "Situación de la seguridad y soberanía alimentaria nutricional y pluriactividad campesina ante el cambio climático. Casos de estudio: Sistemas de vida de las comunidades de los municipios de Vacas y Anzaldo," el cual se referirá posteriormente como el PIA.ACC-II-PCT.19.

La comunidad de Caranota se encuentra dentro del municipio de Anzaldo, junto con otras 68 comunidades campesinas quechuas. Administrativamente, forma parte del Distrito Municipal 5 y, orgánicamente, está integrada en la subcentral campesina 12 de noviembre. Su extensión abarca 1.564 hectáreas, distribuidas en 145 parcelas, de las cuales 3 suman 1.443 hectáreas, mientras que 142 parcelas se rigen bajo propiedad privada a favor de los comunarios, ocupando una superficie de 120 hectáreas. La comunidad se ubica en la cuenca del río Caine, siendo el punto de confluencia de los ríos Jaya Mayu y Thola K'asa Mayu, cuyas aguas desembocan en el río Caine, a 5 kilómetros al sur. Caranota se encuentra a una altitud de 2.200 metros sobre el nivel del mar, correspondiendo a la ecoregión de los valles del municipio (Gobierno Autónomo Municipal de Anzaldo, 2016).

El municipio de Anzaldo enfrenta numerosas carencias y debilidades, ocupando el puesto 303 de 339 municipios en Bolivia en términos de cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2020 (Andersen et al., 2020, p. 194). Es uno de los municipios más rezagados, una situación respaldada por el Censo de Población y Vivienda de 2012, que reveló que el 84.6% de la población del municipio se encuentra en situación de pobreza (GAM Anzaldo, 2016, p. 127), siendo esta población predominantemente rural. Además, este censo destacó que Anzaldo es un municipio que expulsa a su población, con una tasa de crecimiento negativo intercensal superior al 15%.

En relación al tema de interés del presente artículo, GAMA (2016) establece que Anzaldo es fundamentalmente un municipio agrícola, con algunas actividades en los sectores

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

secundario y terciario de la economía. El 72.2% de la población económicamente activa se dedica a la agricultura en las 69 comunidades. No obstante, la característica de la población campesina está experimentando cambios, como lo demuestran dos estudios realizados por CIPCA¹. Uno se llevó a cabo durante la campaña 2016-2017, mientras que el otro se realizó en 2021. El primer estudio identificó que la economía familiar campesina diversificaba sus ingresos con actividades extraprediales distintas a la agropecuaria. El segundo aportó con una tipología de la pluriactividad de las familias en función del ingreso y el tiempo dedicado a las diversas actividades. El resultado reveló que solo el 32% de las familias encuestadas obtienen ingresos predominantes de las actividades agropecuarias, a las cuales destinan el 80% de su tiempo. Estos estudios, que también incluyen a la comunidad de Caranota, ilustran las transformaciones que están ocurriendo en la economía familiar campesina.

Las transformaciones mencionadas comenzaron a atraer la atención de la sociología rural. Como menciona Sergio Schneider, los primeros estudios se llevaron a cabo en Europa (1984, 1987) sobre "colonos-operarios", que revelaron la doble actividad de los agricultores. Desde entonces, se han realizado varias investigaciones con el propósito de identificar los efectos de la disminución del tiempo dedicado por los campesinos a las actividades agrícolas. De este modo, surgieron conceptos como "agricultores a medio tiempo", "múltiple actividad laboral", "multiresidencia" y otros. Estos hallazgos contribuyeron al debate de los estudios rurales para explicar las transformaciones en el mundo rural, caracterizado por Cristóbal Kay (2009) como la "nueva ruralidad".

Los estudios sobre esta problemática en Bolivia son más recientes. Según relata Alejandro Zegada (2021), desde distintos enfoques, se pueden citar a cuatro investigaciones. Jiménez y Lizárraga (2009) estudiaron la creciente importancia de la pluriactividad con diversificación de ingresos, considerando la pluriactividad como una estrategia de supervivencia y acumulación. Enrique Ormachea (2021) identifica que las familias campesinas producen tanto para su autoconsumo como para el mercado, recurrir a la venta de su fuerza de trabajo para generar ingresos extraprediales. Considera que esto es una manifestación de procesos de descampesinización, aunque no implica la desaparición de la economía campesina. Colque, Urioste y Eyzaguirre (2015) destacan que la multiresidencia y la pluriactividad se han generalizado entre las familias campesinas como resultado de la expansión de las relaciones mercantiles. Consideran que esto puede tener efectos tanto

¹ Centro de Investigación y Promoción del Campesinado que trabaja en el municipio hace más de 20 años apoyando la producción campesina.

positivos como indicativos del deterioro de la economía y la sociedad agrarias. Miguel Urioste (2017) sugiere que la pluriactividad en las familias campesinas del altiplano es un efecto de los procesos de modernización y la expansión de las ciudades, identificando tres categorías de pluriactividad.

Además de los autores mencionados, hay otros que profundizan en los estudios sobre la economía campesina, tanto en un contexto general como en el contexto boliviano. Entre ellos se encuentran Alexander V. Chayanov, Armando Bartra, Pablo Regalsky y Jhonny Ledezma.

El presente estudio de caso se centra en la comunidad de Caranota y tiene como objetivo buscar pistas que respondan a la pregunta del título: "¿Hacia dónde va la economía campesina?". El propósito principal de esta investigación es analizar las transformaciones en la pluriactividad campesina y la economía familiar en la Comunidad Caranota durante el período 2021-2022. Se busca evaluar el impacto de las nuevas generaciones en la economía campesina, centrándose especialmente en la introducción de innovaciones agrícolas y en las decisiones de permanecer en la comunidad en lugar de migrar. Además, se pretende analizar la accesibilidad de las familias campesinas a políticas públicas y fondos destinados a respaldar su economía y bienestar, identificando los desafíos que enfrentan en este proceso. La relevancia de este estudio radica en su capacidad para arrojar luz sobre la dinámica de la economía familiar campesina en un entorno de cambio socioeconómico constante. Este estudio aporta de manera significativa al debate sobre la sostenibilidad de la agricultura campesina en un contexto de crecimiento urbano y limitada industrialización, al ofrecer una perspectiva detallada sobre cómo las nuevas generaciones influyen en la reconfiguración de la economía campesina y en su capacidad para introducir innovaciones que mejoran la productividad agrícola.

2. Metodología

La recolección de información se realizó mediante encuestas y observación participante. Para la posterior sistematización y análisis de la información se construyó una tipología de familias en función de la edad de los padres de familia y el volumen de tiempo dedicado a actividades agropecuarias y no agropecuarias, ya sean en la comunidad o fuera de ella.

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

El relevamiento de información, mediante encuestas, se produjo en 3 momentos. Inicialmente al comienzo del proyecto, se levantó información general de las familias que asistieron a una reunión del sindicato. Basándose en esa información, se elaboraron dos fichas: una destinada a recabar información sociodemográfica y otra enfocada en las actividades económicas y su ubicación. Estos instrumentos que se aplicaron durante otra reunión comunal. Posteriormente, se participó en algunas de las actividades de cosecha para corroborar, corregir y ampliar información que se había identificado como dudosa o incompleta.

De este modo, sea recopilado información sociodemográfica y de las actividades económicas y sus ubicaciones de 21 familias. Según el Libro de Actas, actualmente están registrados 49 afiliados al sindicato (Caranota, 2021, pp. 2 – 4). Sin embargo, este número no refleja la cantidad de familias existentes en la comunidad, ya que los registros incluyen padres e hijos, suegros y yernos, o hermanos que tienen familias distintas. Para tal efecto, es necesario tomar en cuenta datos oficiales adicionales. El primer dato proviene del PDM² 2010 – 2014 donde se identificaron 50 familias (p. 36) y el segundo corresponde al Censo Agropecuario (2013) donde se identificaron 38 unidades productivas agropecuarias (UPA's), equivalentes al mismo número de familias; esta disminución se relaciona con el hecho de que Anzaldo es un municipio que expulsa a su población ya que su población total se redujo de 9.126 personas en 2001 a 7.912 habitantes el 2012 (INE, citado en PGTI Anzaldo 2016 – 2020, p. 11) y, según proyecciones del INE, para el 2022 la tendencia de crecimiento negativo se mantiene.

Por lo tanto, con el propósito de determinar la representatividad de las 21 familias se toma población de referencia a las 38 familias identificadas por el Censo Agropecuario (2013) que se acercan a los 38 afiliados que asistieron a la última reunión comunal (Rojas, Informe de campo, 10/07/2022); oportunidad en la cual el dirigente explicó que asisten normalmente entre 32 y 36 afiliados a las reuniones comunales y que entre 25 y 28 familias participan normalmente en los trabajos comunales, lo que se pudo corroborar en la observación participante.

En ese marco, la información levantada representa al 55,3% de la población, misma se considera como muestra representativa en el entendido de que no se pretende aplicar modelos matemáticos para generalizar los resultados, a lo sumo se realizará estadística

² Plan de Desarrollo Municipal de Anzaldo, cuyas fuentes fueron el Instituto Nacional de Estadísticas y las boletas de Autodiagnóstico.

descriptiva. El propósito orientador asumido es describir las características de las familias, con acercamientos etnográficos, para explicar sus dinámicas internas y sus estrategias de vida.

La sistematización de la información se realizó manualmente, proceso en el que se han identificado errores y omisiones, que se corrigieron y complementaron con la observación participante. El análisis de los datos se realizó con el auxilio de la clasificación de las familias según el ciclo de vida familiar y la construcción de tipologías de las familias a partir de la edad de los padres y el tiempo y lugar de dedicación a las actividades económicas.

3. Resultados de la Investigación

El criterio ordenador para sistematizar la información, ha sido clasificar a las familias según el ciclo de vida familiar y a partir de ello construir tipologías de las familias. La teoría detrás del ciclo de vida familiar, determinado por la edad de los padres de familia, categoriza a las familias en tres grupos:

- Familia en proceso de formación (transición): Estructura familiar pequeña, está iniciando el proceso de estructuración de recursos, dependen de sus padres en términos de dotación de recursos y la edad de los padres es menor o igual a 30 años.
- Familias formadas: Estructura familiar grande, con recursos ya estructurados y bajo su control directo, independiente de los padres y la edad de los padres oscila entre 30 a 50 años.
- Familia en disgregación: Estructura familiar reducida, con hijos casados que viven fuera del seno paterno, que redistribuye sus recursos productivos y la edad de los padres es mayor a 50 años (Ledezma, 2003, p. 63; Ledezma, 2006, pp. 25-26).

Esta forma de categorizar las familias en tres grupos, según el ciclo de vida familiar determinado por la edad de los padres de familia, ha sido necesario matizarla a la luz de los datos encontrados en el trabajo de campo, de la siguiente manera:

- Familias en formación (familias jóvenes): En este grupo la edad de los padres de familia es menor o igual a 30 años. Estas familias presentan una estructura familiar pequeña y están iniciando el proceso de estructuración de recursos socioproductivos. Dependiendo de sus padres en términos de dotación de recursos productivos, sus hijos aún son pequeños, todavía no aportan con fuerza de trabajo al ciclo de producción agropecuario.
- Familias formadas y/o en inicio de disgregación (familias intermedias): En este grupo la edad de los padres de familia está entre 30 a 50 años. Estas familias cuentan con una estructura familiar

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

- “teóricamente” grande³, con recursos socioproductivos “estructurados”. Sólo los hijos menores en edad escolar y los hijos mayores con algún problema de salud continúan viviendo con sus padres. Entonces, en este grupo se puede aglutinar a las familias formadas y las que inician su disgregación.
- Familias en disgregación (familias mayores): La edad de los padres de familia es mayor a 50 años. Estas familias presentan una estructura familiar reducida, con hijos casados y/o concubidados que realizan sus propias actividades en parcelas propias o ajenas dentro la comunidad, o que han migrado a otras regiones del país o del extranjero. Además, estas familias han redistribuido sus recursos productivos a sus hijos o parientes, o están en proceso de hacerlo.

Ahora se pasa a explicar cómo se ha construido el dato para la tipología de las familias campesinas, a partir del porcentaje de tiempo que dedican las familias a las distintas actividades económicas a lo largo de un año. Para tal efecto se toma como base a los padres de familia y no a los hijos, debido a que la mayor parte de los jóvenes migran a temprana edad y/o forman sus propias familias, sólo los hijos menores de 18 años, en edad escolar (primaria y secundaria) se encuentran con sus padres, normalmente estudiando y “ayudando” en las actividades agropecuarias los fines de semana y en épocas de vacaciones.

Por tanto, se toma en cuenta el tiempo de trabajo de los padres de familia (papá y mamá), que dedican a las distintas actividades que contribuyen a la producción agrícola y pecuaria, como son las labores domésticas de la mujer, o los trabajos comunales para mantener o reponer el sistema de riego. Sólo en casos excepcionales se tomó en cuenta los tiempos de los hijos o familiares que viven bajo el mismo techo, donde aportan en las actividades agropecuarias desarrolladas por las familias caso.

Para recoger el dato del tiempo que dedican los integrantes de la familia que viven bajo el mismo techo a las distintas actividades económicas, se han estructurado dos matrices para registrar las respuestas. En la primera matriz se han dispuesto cuatro columnas para registrar, en orden de importancia, las principales actividades económicas y el lugar donde se realizan. En la segunda matriz se preguntó: ¿cuántos meses al año dedican a las actividades económicas registradas en la matriz 1, registrando las respuestas en las 12 columnas que corresponden a los meses del año.

La información se ha estructurado en tablas, cuyas dos principales columnas, recogen lo siguiente:

³ Se dice “teóricamente” grande, porque los hijos mayores con edades que fluctúan de 20 a 25 años ya migraron por motivos de trabajo y/o estudio o ya formaron nueva familia.

a. Actividades agropecuarias desarrolladas en las comunidades de origen⁴. En esta categoría se incluyen todas las actividades agropecuarias que desarrollan en las comunidades del municipio de Anzaldo, porque algunas familias tienen acceso a la tierra de manera intercomunal; esto ocurre cuando el esposo y/o la esposa heredan tierras en su comunidad, pero han decidido asentarse en la comunidad de su pareja sin perder control de las otras parcelas, o cuando la comunidad se ha dividido en dos comunidades por problemas internos, siendo antes una sola.

b. Actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de las comunidades de origen. En esta categoría se han considerado todas las actividades económicas agropecuarias y no agropecuarias desarrolladas fuera de la comunidad y del municipio de Anzaldo.

3.1 Características de las Familias Caso

3.1.1 Familias Jóvenes

No se han encontrado ninguna familia afiliada al sindicato con estas características. Si embargo, se ha tomado conocimiento de ciertas particularidades de las familias y de las dinámicas comunitarias. Un ejemplo relevante es el caso de un joven que ha solicitado afiliarse pero que por ahora está reemplazando a su padre anciano. Desde la primera ocasión en que se recopiló información sobre las familias, una joven de 29 años, perteneciente a la familia F3, expresó su descontento. Relató que tres jóvenes, hijos de otros miembros de la comunidad, habían solicitado unirse al sindicato. Estos jóvenes cumplen con el pago de sus cuotas, asisten a todas las reuniones y participan en las actividades comunitarias. Sin embargo, enfrentan resistencia para ser admitidos como miembros, e incluso algunos miembros de la comunidad les han sugerido que deberían abandonar la comunidad.

Durante la observación participante en las actividades de las familias, se pudo constatar que varios de los jóvenes que solicitan la afiliación al sindicato pertenecen a familias estables cuya actividad principal es la agropecuaria. Estos jóvenes tienen formación universitaria o están en proceso de adquirirla, y han estado trabajando o lo hicieron hasta hace unos meses. La mayoría de ellos se encuentran solteros y tienen ideas para introducir

⁴ Se han encontrado también algunas actividades no agropecuarias realizadas en la comunidad o en comunidades aledañas, pero son esporádicas y poco significativas en términos de tiempo; por tal razón, no se toma en cuenta para esta categoría.

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

innovaciones en la producción. Además, cuentan con el respaldo de sus padres y residen en la casa paterna.

La principal razón que expresan los miembros mayores de la comunidad para oponerse a la afiliación de estos jóvenes está relacionada con el acceso al riego, más que con la disponibilidad de tierras. El volumen de agua suministrado por el sistema de riego construido en 2017 no es suficiente para cubrir la superficie que requieren los 37 afiliados al sistema de riego. La incorporación de nuevos afiliados reduciría el tiempo de riego y la cantidad de agua disponible para todos.

Este asunto es un tema recurrente en las reuniones de la comunidad y del sistema de riego, pero la comunidad está comenzando a abordarlo. En el transcurso de este año, se ha aprobado la afiliación de tres jóvenes al sindicato (dos mujeres y un hombre), y se continúa debatiendo su inclusión en el sistema de riego. A pesar de la controversia, estos jóvenes siguen participando activamente en las actividades productivas de sus familias, colaboran en los trabajos comunales, asisten a las reuniones comunitarias y han sido designados para ocupar algunos cargos que desempeñan con compromiso.

3.1.2 Familias Intermedias

En esta categoría de edades (30 - 50 años), un total de cinco familias se encuentran incluidas, de las cuales tres están al borde de transitar a la categoría siguiente. Dos de estas familias tienen a la mujer como jefa de hogar debido a la ausencia del padre de los hijos. Todas, salvo una excepción, tienen la agricultura y la ganadería como su actividad económica principal y residen permanentemente en la comunidad.

La familia F4, liderada por una madre de 42 años, se enfrenta a la ausencia de su pareja y ha desarrollado diversas estrategias para generar ingresos, tanto dentro como fuera de la comunidad. En Caranota, dedica aproximadamente el 70% de su tiempo a la agricultura, a la preparación y venta de chicha, así como a la elaboración y comercialización de alimentos. El restante 30% de su tiempo, principalmente los fines de semana, lo emplea en la recolección de productos para vender en las ferias de Anzaldo y Cliza. Ella constituye la principal fuerza de trabajo y recibe apoyo esporádico de su hijo mayor, quien ha tenido empleos temporales en Cochabamba y Chile. El hijo colabora en la labor de trabajar una parcela que perteneció a su padre, contratando ocasionalmente peones o trabajando junto a ellos.

Las otras cuatro familias tienen su residencia permanente en Caranota y se dedican exclusivamente a la agricultura y ganadería. La familia F1, dirigida por el líder comunal y su esposa, se enfoca por completo en las actividades agrícolas en tres parcelas de no más de 3 hectáreas cada una, propiedad de los padres de ambos. Estas parcelas cuentan con sistemas de riego y se cultivan productos como maíz y camote, que garantizan su subsistencia y les generan ingresos. Dos de sus hijas han independizado y viven con sus parejas en Santa Cruz y Chile, mientras que el hijo mayor ha regresado de Chile, donde trabajaba en la agricultura, para ayudar a sus padres hasta encontrar otra ocupación. El hijo menor cursa la secundaria y colabora con sus padres principalmente los fines de semana.

La familia F2 está liderada por la madre, quien se separó de su pareja años antes de su fallecimiento. A pesar de su afiliación evangélica, participa en actividades culturales comunales. Posee una parcela de aproximadamente 1/4 de hectárea, donde tiene su vivienda y cultiva hortalizas, granos y tubérculos para asegurar su alimentación y para la venta, incluyendo camote, papaya y limón. Esta parcela cuenta con un sistema de riego. Utiliza su propia fuerza de trabajo, con el apoyo ocasional de dos hijos que residen con ella, así como de sus hijas mayores. La familia se dedica a la producción orgánica y, junto con sus hijas, abarcan todo el ciclo productivo, desde la siembra hasta la comercialización. Venden limones y papayas en los mercados de Cochabamba y Anzaldo. Su hijo mayor trabaja en Chile junto a su cuñado, mientras que su hija mayor está a punto de unirse a ellos en Chile. Además del hijo menor, tres nietos viven con ella.

La familia F3 está compuesta por la pareja y es una de las más numerosas, con 10 hijos. No tienen tierra propia y trabajan en la parcela de 1/2 hectárea que pertenecía a su padre. Hasta el año pasado, el hijo varón trabajó como sereno en la empresa encargada de construir el camino asfaltado. De los cuatro hijos mayores de 18 años, dos trabajan en Santa Cruz, uno tiene empleo temporal en Iquique y los tres son independientes. Uno de los hijos estudia y trabaja en Cochabamba y es parcialmente dependiente; todos ellos apoyan a sus padres cuando los visitan. Los seis hijos restantes viven con la familia, dos están en la secundaria en La Viña y ayudan en sus tiempos libres, tres están en la primaria en Caranota y el menor tiene tres años.

La familia F5 está encabezada por ambos padres y son católicos. No tienen tierra a su nombre y cultivan en una de las parcelas de su padre, que abarca algo más de 3 hectáreas. El hijo mayor ha completado la educación secundaria y trabaja temporalmente en Chile, siendo parcialmente independiente. Los cuatro hijos menores son estudiantes, dos

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

en la secundaria en Anzaldo y dos en la primaria en Caranota, y ayudan a sus padres en sus tiempos libres. (ver anexo 1)

3.1.3 Familias Mayores

En este segmento, se encuentran 16 de las 21 familias encuestadas, lo que representa el grupo más numeroso. Estas 16 familias se pueden dividir en cuatro grupos según ciertas características comunes. Las familias F9 y F13 son las únicas que residen permanentemente en Caranota. Por otro lado, las familias F8, F15, F16, F17, F18 y F20 tienen un solo jefe de familia o no se han casado. Las familias F7 y F10 tienen hijos mayores de edad que viven con sus padres y forman parte de la fuerza laboral. Las seis familias restantes, identificadas como F6, F11, F12, F14, F19 y F21, tienen particularidades propias.

El primer grupo de familias residentes comparte la característica de que el 83% de su tiempo se dedica a actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera de la comunidad y el municipio. Además, todas estas familias practican la religión evangélica. No obstante, presentan notables diferencias entre sí. Por ejemplo, la familia F9 tiene a la madre afiliada a la comunidad debido a su origen en Caranota. Ella se casó con un comunario de Tapacarí, lo que llevó a la familia a establecerse en Cochabamba. En Cochabamba, el padre trabaja como jardinero y carpintero, mientras que la madre se dedica a tareas domésticas. Ambos se encargan individualmente de sus parcelas. Los cinco hijos de la familia son independientes, con tres de ellos teniendo formación de técnicos superiores y empleo asalariado, y dos bachilleres que trabajan por cuenta propia. Ninguno de los hijos ayuda en la producción agropecuaria. Además, la madre posee 2 hectáreas de tierra titulada a su nombre en copropiedad con otras personas y tiene acceso al riego.

La familia F13, que es originaria de Caranota, se ha asentado en Cochabamba durante varios años. Tienen una parcela de 1.388 m², la cual está titulada a nombre de la mujer. Lamentablemente, no tienen acceso a riego. La madre de la familia se dedica al comercio, mientras que el padre trabaja como chofer cuando no se encuentra en la comunidad. Tienen tres hijos independientes, siendo el mayor un transportista en Cochabamba y las dos hijas trabajando en la venta de comida en La Paz. Los otros tres hijos son aún dependientes, con el hijo mayor estudiando en la Escuela de Sargentos y los dos menores cursando la secundaria. Solo el hijo mayor ocasionalmente brinda ayuda al padre en la parcela.

El segundo grupo de familias está compuesto por seis hogares en los que uno de los padres es el jefe de familia y tienen 60 años o más. Una de estas familias consiste en solo dos hermanos. En el caso de la familia F8, la madre de 60 años es la jefa de familia. Ella vive y trabaja sola en una parcela de $\frac{1}{2}$ hectárea con riego, la cual está titulada a su nombre. Sus seis hijos son mayores de 23 años, independientes y residen en Santa Cruz y Yapacaní, sin contribuir a las labores de producción. La familia F15 tiene al padre como jefe de familia, quien trabaja con su hija y nieta en dos parcelas tituladas a su nombre, las cuales suman un poco más de 1 hectárea, pero no cuentan con riego. Los dos hijos mayores trabajan como choferes en el Beni y no participan en las actividades agropecuarias.

Por otro lado, la familia F16, encabezada por el padre, es uno de los ancianos de 73 años y posee una gran extensión de tierra titulada a su nombre, con 7,9 hectáreas distribuidas en seis parcelas y acceso a riego. Él trabaja solo y ocasionalmente con compañía, aunque sus cuatro hijas independientes, dos en Santa Cruz, una en Chapare y otra en Chile, no contribuyen a la producción agropecuaria. La familia F17, liderada por la madre de 61 años, vive y trabaja sola en su parcela, la cual es un poco más de 2 hectáreas y cuenta con acceso a riego. Tiene seis hijos con edades comprendidas entre 8 y 25 años, quienes han abandonado el hogar y trabajan de manera independiente en diversos lugares. Los tres hijos menores siguen siendo estudiantes de primaria y secundaria, y solo el hijo mayor ocasionalmente brinda ayuda en las tareas agrícolas.

La familia F20 está dirigida por el padre, un hombre de 68 años que reside en la comunidad vecina de Thayapaya. Él trabaja las dos parcelas, que suman un total de 8.344 m², en Caranota y cuentan con acceso al riego. Tiene cinco hijos, todos mayores de 28 años, y son independientes. Tres de ellos residen en Argentina, donde dos trabajan como costureros y uno en el comercio. Un hijo vive en Santa Cruz y trabaja como mecánico. Solo el hijo mayor vive también en Thayapaya y contribuye a las labores agropecuarias. En contraste, la familia F18 es única en este grupo, ya que está compuesta por dos hermanos que viven y trabajan solos en una parcela de 2 hectáreas titulada a nombre de la mujer, la cual cuenta con acceso a riego. Perdieron a sus padres a una edad temprana y han tenido que valerse por sí mismos junto con otro hermano que falleció hace algunos años. Decidieron no casarse.

En el tercer grupo, se encuentran dos familias con características distintivas en comparación con el resto: la F7 y la F10. La familia F7 es atípica ya que está compuesta por ambos padres y cuatro hijos (dos mujeres y dos hombres). Todos ellos viven en la casa

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

paterna y forman parte de la fuerza de trabajo de la familia. Poseen tres parcelas que suman aproximadamente 4 hectáreas, todas tituladas a nombre de los padres y con acceso a riego. Su única actividad es la agropecuaria, y cubren todo el proceso de producción, desde la siembra hasta la comercialización. Los cuatro hijos son bachilleres, dos de ellos con estudios técnicos superiores. Las hijas trabajan en entidades públicas, mientras que el hijo mayor busca empleo y el hijo menor estudia enfermería. A pesar de ser mayores de 18 años, ninguno de ellos se ha casado y son parte del grupo de jóvenes que solicita afiliación a la comunidad.

La familia F10 está compuesta por ambos padres y cuatro hijos (tres varones y una mujer). Los dos hijos menores viven y trabajan en el extranjero (España y Chile), mientras que los otros dos contribuyen al sustento de los padres. El hijo mayor está a punto de graduarse como ingeniero agrónomo en la UMSS y trabaja como asistente de docencia, aportando con insumos e ideas para mejorar la producción. La única hija de la familia reside y trabaja con sus padres y planea estudiar ingeniería de alimentos en la UMSS. Por el momento, colabora en las labores de las tres parcelas con riego, que suman más de 3 hectáreas. Ambos hijos tienen ideas innovadoras para la producción y aún no tienen planes de matrimonio, siendo parte del grupo de jóvenes que ha solicitado la afiliación a la comunidad.

El último grupo comprende a las familias F6, F11, F12, F14, F19 y F21, cada una con sus particularidades. La familia F6 está encabezada por el padre y la madre, quienes poseen tres parcelas tituladas a sus nombres⁵ que suman 1,2 hectáreas con acceso al riego. A pesar de ello, el varón trabaja esporádicamente como albañil en la comunidad o en comunidades cercanas. De sus cuatro hijos, la menor vive con ellos y es estudiante de secundaria, ayudando a sus padres los fines de semana. Las otras dos hijas son independientes y se dedican al comercio, una en Santa Cruz y la otra en Cochabamba. El hijo varón trabaja como conductor de autos y retroexcavadora entre Cochabamba y Anzaldo, ayudando a sus padres y siendo parcialmente independiente.

Tanto la familia F11 como la F12 tienen a ambos padres como jefes de familia, con seis hijos y la agropecuaria como su única actividad económica. En el caso de la F11, el padre falleció durante el transcurso de la investigación, y su hijo de 22 años lo reemplazará en las actividades agropecuarias en las siete parcelas tituladas a nombre de los padres, que suman 3,8 hectáreas y cuentan con acceso al riego. La hija mayor (33) vive en la casa

⁵ Esta familia tiene posibilidades de acceder a más de 8 hectáreas en total, contando las 3 parcelas tituladas a su nombre y aquellas que están titulada a su nombre junto con otras personas.

paterna y contribuye a la producción, mientras que el siguiente hijo (25) reside y trabaja en Argentina. Otra hija (18) vive y trabaja en Cochabamba, y los dos hijos menores son estudiantes de secundaria.

Por otro lado, la familia F12, liderada por ambos padres, tiene a cuatro de sus seis hijos viviendo y trabajando en Beni, Cochabamba y Brasil. El hijo mayor (32) y la hija más joven (12) residen con sus padres, y el hijo mayor debe trabajar en las siete parcelas con acceso al riego que suman 6,2 hectáreas, debido a problemas de salud del padre. La hija menor está cursando la secundaria.

En el caso de la familia F14, tanto el padre como la madre están a cargo de sus 6 hijos varones y 1 hija, la más joven. Sin embargo, el hijo varón destaca por su historia y visión⁶. Sus actividades principales son como albañil y cerrajero, principalmente en Cochabamba. Dada su naturaleza emprendedora, instaló infraestructura para criar cerdos y peces, involucrando a sus hijos mayores a quienes inscribió en la Universidad Privada de Bolivia en carreras técnicas. Lamentablemente, estos emprendimientos no prosperaron debido a la pandemia. Como resultado, los hijos universitarios se vieron obligados a migrar a Chile y Brasil en busca de empleo, mientras que el siguiente está cumpliendo con su servicio militar. Los tres hijos que siguen están estudiando en Anzaldo, y la hija más joven tiene tan solo 4 años. Esta familia posee una parcela de 3.491 m², titulada a nombre del varón y con acceso al riego.

La familia F19, a cargo de los padres, cuenta con 7 hijos, aunque solo los 2 menores residen con ellos. Los 5 hijos mayores son independientes y viven y trabajan en distintas localidades como Yapacaní, Chapare, Cochabamba, y 1 de ellos en Chile. Por tanto, los dos padres trabajan en las 6 parcelas con acceso al riego que suman 1,4 hectáreas, con cierto apoyo de sus hijos menores.

Finalmente, la familia F21, también encabezada por los padres, tiene 5 hijos. La hija mayor (27) es independiente y comerciante en Cochabamba, mientras que los otros 4 viven con sus padres y contribuyen a las actividades productivas. En consecuencia, cuentan con 4 personas como fuerza de trabajo para trabajar la tierra y criar animales en 6 parcelas con acceso al riego que suman 2,6 hectáreas.

⁶ Llegó a ser dirigente de la Federación Departamental de Campesinos, autoridad pública cantonal y ahora es líder de la naciente iglesia evangélica que congrega a su entorno familiar; ha tenido múltiples oficios, fue zafrero, “técnico” de campo del INRA, chofer, comercializador de insumos agropecuarios, es agricultor experto. Su principal característica es ser emprendedor, innovador.

4. Las Dinámicas Familiares y las Estrategias de Vida

Para comprender mejor los datos presentados, es necesario recurrir a referentes conceptuales relacionados con la familia campesina, que se define como una unidad de producción y consumo que garantiza la seguridad alimentaria o autosuficiencia alimentaria, interactuando con el mercado, pero sin necesariamente establecer lazos de dependencia (Ledezma, 2006, p. 14).

Alexander Chayanov (1974) considera que la mano de obra es el elemento organizador de la producción en una unidad económica campesina, y esta mano de obra se constituye en la familia campesina⁷. Si esta familia no contrata fuerza de trabajo externa, su composición y tamaño determinan el tamaño de la fuerza de trabajo y la variedad de actividades que pueden llevar a cabo, lo que significa que definen los límites máximos y mínimos del volumen de actividades productivas (p. 47). La disponibilidad de miembros de la familia en edad y capacidad para realizar diversas actividades productivas determina esta fuerza de trabajo. Como lo señala Bartra (1982), citado por Ledezma (2006, p. 13), "La ley inmanente que regula aquí la escala de producción es la capacidad de trabajo disponible y el total de consumo previamente existente".

Más allá de las diferentes concepciones sobre lo que constituye una familia, compartimos la perspectiva de Chayanov de que la base del concepto de familia es biológica. Esta base se compone de la pareja matrimonial que convive con sus descendientes y los representantes ancianos de la generación mayor. Es sobre esta base que se determina el tamaño y la composición de la familia, factores que están condicionados por las circunstancias específicas que enfrenta cada familia en su evolución. En el contexto andino, este concepto se conoce como "familia nuclear", que incluye al padre, la madre y los hijos que viven bajo el mismo techo. Por otro lado, la "familia ampliada" engloba a los suegros, cuñados, yernos, nueras y nietos.

El ciclo de vida de una familia está relacionado con la edad de los padres, desde que se unen para formar su núcleo hasta que ambos fallecen. En este proceso, se puede observar la evolución en el tamaño y composición de la familia. Durante los primeros 14 o 15 años, cuando los hijos mayores están en condiciones de incorporarse a las actividades productivas, la cantidad de consumidores en la familia aumenta. Sin embargo, a partir de

⁷ Extensión de la tierra utilizable, disponibilidad de medios de producción, fertilidad natural e influencia del mercado (Chayanov, 1925, p.47)

ese momento, la relación entre fuerza de trabajo y consumidores comienza a equilibrarse, hasta que los hijos se independizan y comienza el declive de la familia. Alexander Chayanov (1974) lo describe de la siguiente manera: "Cada familia... según su edad, constituye en sus diferentes fases un aparato de trabajo completamente distinto de acuerdo con su fuerza de trabajo, la intensidad de la demanda de sus necesidades, la relación consumidor-trabajador, y la posibilidad de aplicar los principios de la cooperación compleja" (p. 55-56).

Teniendo en cuenta estas categorías conceptuales, se analizarán las características de las familias de Caranota según el ciclo de vida familiar, utilizando la información resumida en la Tabla 2. Es importante destacar que esta información refleja la situación de 38 familias, el 68% de las cuales se clasifican como comunarias y el 32% como residentes. La primera impresión es que la comunidad parece tener un alto número de familias en disgregación, y dado que los padres de las familias formadas están cerca de los 50 años de edad, la comunidad podría estar en proceso de envejecimiento y enfrentar dificultades para proyectarse o renovarse en el futuro. Sin embargo, es necesario analizar los detalles.

En el grupo mayoritario de familias en disgregación, se incluyen aquellas que tienen la cualidad de residentes y que llevan a cabo su vida fuera de la comunidad. En estos casos, los padres afiliados son originarios de la comunidad y mantienen su vínculo con ella, mientras que sus parejas han cortado ese vínculo o lo mantienen de manera simbólica. Sus hijos han construido sus vidas fuera de la comunidad, y en ocasiones, alguno de ellos proporciona apoyo ocasional en el trabajo de las parcelas. Esta estructura familiar es similar a la de los padres o madres que viven solos en la comunidad, cuyos hijos se han independizado y residen fuera de la comunidad. La diferencia principal es que los primeros residen y trabajan en la comunidad, mientras que los segundos no lo hacen. En ambos casos, el futuro de estas familias es incierto.

Por otro lado, las demás familias de este grupo en disgregación muestran características que reflejan la evolución natural de las familias. Se observan signos de recambio generacional, con la distribución de los recursos materiales entre los jóvenes que han decidido quedarse en la comunidad o que, tras haber tenido experiencias en otros contextos, están considerando regresar al lugar que les ofrece ciertas condiciones de seguridad para su futuro. Estas familias tienen la agropecuaria como su principal actividad económica y utilizan principalmente su propia fuerza de trabajo, complementada con formas solidarias de producción. Además, cuentan con acceso a tierra y agua. Sin embargo, no todas tienen una fuerza de trabajo determinada por el tamaño y la composición de la familia,

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

ni logran equilibrar la relación entre fuerza de trabajo y cantidad de consumidores. La mayoría debe incluir a los hijos menores de 15 años como parte de la fuerza de trabajo y pueden contar con ellos hasta que finalicen la secundaria, momento en el que la mayoría migra temporal o definitivamente en busca de trabajo. La reducción del tamaño de la familia es lo que finalmente permite equilibrar la producción y el consumo. Estas características también se aplican a las familias formadas.

Sin embargo, dentro de este grupo de familias, se encuentran los jóvenes que en los últimos años han estado presionando para que los reconozcan como afiliados a la comunidad.

Tabla 1

Características de las Familias Encuestadas, Según el Ciclo de Vida Familiar en la Comunidad de Caranota, Municipio Anzaldo

Clasificación por ciclo de vida familiar	Nº de familias	% de familias	Nº de jefes de familia	Nº de hijos	Fuerza de trabajo
En formación	0	0	0	0	0
Formadas	5	23,81	<i>2 familias con sólo madre: 2 jefas</i>	<i>4 y 6</i>	<i>6</i>
			<i>3 familias con padre y madre: 6 jefes</i>	<i>4, 5 y 10</i>	<i>10</i>
			Subtotal de jefes de familia: 8	Subtotal:	Subtotal:
				29	16
En disgregación	16	76,19	<i>2 familias con sólo madre: 2 jefas</i>	<i>6</i>	<i>2</i>
			<i>3 familias con sólo padre: 3 jefes</i>	<i>3, 4 y 5</i>	<i>5</i>
			<i>1 familia con hermano y hermana: 2 jefes</i>	<i>0</i>	<i>2</i>
			<i>10 familias con padre y madre: 20 jefes</i>	<i>De 4 a 9</i>	<i>30</i>
			Subtotal de jefes de familia: 27	Subtotal:	Subtotal:
				80	39
Totales	21	100	35	109	55

Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas (agosto 2021 y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022)

La ausencia de familias en formación, es decir, jóvenes que aún no han formado sus propias familias, se debe en gran parte a que muchos de los residentes en la comunidad aún no han llegado al punto en sus vidas en que están listos para establecer sus propias familias. Los pocos jóvenes que ya han formado parejas y tienen hijos generalmente viven en una unidad familiar nuclear y no están afiliados al sindicato, o si lo están, han sido recientemente aceptados. La mayoría de los jóvenes que han formado sus familias residen y trabajan fuera de la comunidad. Un aspecto importante a destacar es que estos jóvenes que han solicitado

afiliarse a la comunidad suelen ser bachilleres y la mayoría de ellos está estudiando alguna carrera técnica o universitaria, a la vez que trabajan. Algunos de ellos tienen perspectivas diferentes a las de sus padres y desean quedarse en la comunidad. Además, aportan ideas innovadoras en lo que respecta a la producción agropecuaria. Estos jóvenes podrían representar un núcleo clave para vislumbrar el futuro de Caranota. Esto plantea la pregunta fundamental de si la economía campesina está en peligro de desaparecer.

La cuestión sobre el posible declive de la economía campesina ha sido motivo de intenso debate en disciplinas como la sociología rural, la economía agrícola y el desarrollo rural. Autores como Bartra (1974), Schneider (2009) y Kay (2009) han abordado esta problemática en el contexto latinoamericano. En Bolivia, esta cuestión se puso en la agenda pública tras la sequía que afectó la economía campesina durante el ciclo agrícola 1982-1983 (Gianotten, 2006, p. 123). Sin embargo, han pasado más de cinco décadas desde entonces, y durante este tiempo, ha habido una migración continua de jóvenes y cambios evidentes en el clima, lo que ha añadido dificultades adicionales a la producción y comercialización de productos agropecuarios en las comunidades campesinas. A pesar de estos desafíos, las comunidades no se han despoblado y la agricultura no ha desaparecido.

Este debate forma parte de uno más amplio relacionado con el proceso de transformación de la sociedad precapitalista tradicional y agraria hacia una sociedad industrial moderna. Este proceso implica la "acumulación primitiva", que implicó separar a los campesinos de la tierra y sus medios de producción para convertirlos en proletarios residentes en las ciudades. Sin embargo, en Bolivia, no se ha experimentado una transformación tan radical. En cambio, ha habido otros procesos que han modificado las estructuras económicas y sociales. Delgado y Veltmeyer (2018) señalan que se trata de una transformación productiva y social, caracterizada por la modernización y el desarrollo capitalista con urbanización en lugar de industrialización. Esto ha llevado al crecimiento de un sector informal de actividad económica no regulada o no estructurada, lo que ha facilitado la salida de la pobreza para los pobres rurales y ha contribuido al crecimiento de las ciudades y sus áreas circundantes.

El Informe Mundial del Desarrollo 2008 identifica tres vías para salir de la pobreza rural: agricultura, trabajo y migración (De Janvry y Sadoulet, citados por Delgado y Veltmeyer, 2018, p. 51). Optar por la agricultura implica la reconcentración de tierras y la modernización de la agricultura para aumentar la productividad, lo que esencialmente convierte a los pequeños productores en empresarios capitalistas. La opción del trabajo

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

implica abandonar la agricultura y convertirse en trabajador asalariado fuera de la comunidad. La tercera vía es la migración, que puede implicar un cambio temporal o definitivo de residencia y actividad económica, ya sea en las ciudades, en otras regiones del país o en el extranjero.

La información recopilada en la comunidad de Caranota muestra que las familias en su mayoría combinan estas tres vías, pero dentro del contexto boliviano. La mayoría de las familias basa su economía en la agricultura y la ganadería, que les permite garantizar su alimentación y su reproducción como unidad económica y social, sin llegar a convertirse en empresarios. Sin embargo, también muestran iniciativas para tecnificar su producción. Incluso las familias residentes en la comunidad mantienen su relación con la agricultura como parte de su forma de vida, ya que les proporciona una parte significativa de su alimentación anual y les permite participar en la vida comunitaria.

Por otro lado, algunas de las familias residentes han optado por la vía del trabajo no agropecuario en centros urbanos, tanto en Bolivia como en el extranjero, es decir, la migración. Aquellos que trabajan como asalariados en su mayoría tienen una educación superior y no están empleados en el sector industrial. La mayoría trabaja por cuenta propia en el sector terciario de la economía, en actividades informales y en condiciones laborales precarias. Los migrantes que se trasladaron al extranjero a menudo trabajan como asalariados en ocupaciones como la construcción, el trabajo doméstico o la agricultura. Los migrantes de larga data, que ya han formado sus propias familias, tienen menos incentivos para regresar. En cambio, aquellos que emigraron en los últimos años mantienen vínculos significativos con sus familias y comunidades de origen. De hecho, varios de los actuales jefes de familia en Caranota, en su juventud, migraron a diferentes lugares para trabajar, solos o con sus nuevas familias. Aunque cada uno tiene sus razones para regresar, un factor común es que en Caranota tenían tierra y una familia, condiciones que no encontraron en otros lugares.

En consecuencia, en un futuro inmediato, Caranota seguirá manteniendo la agropecuaria como su actividad económica más destacada, lo que se mantendrá como un aspecto fundamental de la comunidad. Esta actividad continuará respaldada por las prácticas organizativas y culturales tradicionales de la comunidad. Además, se observará la creciente incorporación de actividades no agropecuarias extraprediales y la adopción de la doble residencia por parte de algunas familias.

Es posible que aumente el número de familias residentes, lo que no necesariamente implicará su desconexión de la agropecuaria y la comunidad. Sin embargo, la presencia de jóvenes que luchan por ser reconocidos como afiliados a la comunidad es un factor que apunta a la continuidad de la agropecuaria y la comunidad, pero con un enfoque renovado. Estos jóvenes poseen una formación educativa superior y aportan ideas innovadoras para transformar las prácticas de producción heredadas de sus padres. En esta perspectiva, el riego se convierte en un elemento significativo para el desarrollo sostenible de la comunidad.

El razonamiento presentado proporciona una base sólida para la tipología de las familias en Caranota.

3.2 Construyendo Tipologías de Familias

La Tabla 2 sintetiza información acerca de la importancia que asignan las familias a las actividades productivas según el lugar donde las realizan, los principales recursos materiales para la producción agropecuaria y el tamaño de fuerza de trabajo que disponen las familias para la producción agropecuaria; todo, ordenado en 3 tipos de familias según su ciclo de vida.

No se encontraron familias jóvenes en ninguno de los tipos. Las 5 familias intermedias se distribuyen de la siguiente manera: 1 en el Tipo II y 4 en el Tipo III. Estas familias, debido a su edad, están en condiciones de equilibrar su fuerza de trabajo con su demanda de consumo. Además, tienen acceso a tierra y riego y apuestan por la agropecuaria como actividad principal. En el caso de la familia del Tipo II, se trata de una mujer sola que se dedica a la comercialización de productos agrícolas en ferias regionales y a la venta ocasional de comida y chicha en la comunidad.

Las 16 familias mayores se distribuyen de la siguiente manera: 2 en el Tipo I, 4 en el Tipo II y 10 en el Tipo III. Este grupo es donde se observan contrastes significativos. Aquí se encuentran las 2 familias residentes que tienen actividades agropecuarias extraprediales como el centro de su economía y que no tienen perspectivas de continuidad, correspondiendo al Tipo I. Las familias intermedias del Tipo II dedican más de dos tercios de su tiempo a la agropecuaria, por lo que las otras actividades complementan sus ingresos. Son comunarias, aprovechan su fuerza de trabajo y tienen acceso a tierra y riego. Las otras 10 familias se dedican por completo a la agropecuaria, poseen tierra y riego. En este núcleo, hay padres que viven y trabajan solos cuyos hijos son independientes y tienen pocas

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

posibilidades de regresar. Asimismo, se encuentran las familias cuyos hijos han decidido vivir y trabajar en la comunidad. Este es el grupo en el que se está construyendo la Caranota del futuro.

Tabla 2
Tipología de Familias Según las Actividades Económicas Desarrolladas en la Comunidad de Caranota, Municipio Anzaldo

Tipología y ciclo de vida familiar	% de tiempo de dedicación al año		Nº familias	% familias	Tierra disponible (ha)	Nº familias con riego	Fuerza de trabajo
	Actividades agropecuarias en la comunidad	Actividades agropecuarias y no agropecuarias fuera del municipio					
Tipo I 17%	Jóvenes	0	0	0	0	0	0
	Intermedias	0	0	0	0	0	0
	Mayores	17	83	2	100	(0,1388 - 2,1988)	1 2
	Prom./Total	17	83	2	9,52	2,3376	1 2
Tipo II 69% - 92%	Jóvenes	0	0	0	0	0	0
	Intermedias	70	30	1	20	3,6903	1 1
	Mayores	(68,75 - 91,7)	(8,3 - 31,25)	4	80	(0,3491 - 8,3720) 11,3238	4 10
	Prom./Total	84,91	15,09	5	23,81	15,0141	5 13
Tipo III 100%	Jóvenes	0	0	0	0	0	0
	Intermedias	100	0	4	28,5	(0,2686 - 3,6903) 6,8043	4 15
	Mayores	100	0	10	71,5	(0,5579 - 7,9874) 33,8963	9 33
	Prom./Total	100	0	14	66,66	40,7006	13 48
Totales			21	100	58,0505	19 53	

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (agosto 2021 y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022).

En resumen, en función del tiempo dedicado por la fuerza de trabajo de las familias de Caranota en un año, la mayoría de ellas tiene a la agropecuaria como su actividad económica principal. Las familias pluriactivas se dividen en dos grupos: aquellas que tienen a la agropecuaria como actividad principal y a la no agropecuaria como complementaria, y aquellas en las que la actividad principal es el conjunto de actividades no agropecuarias extraprediales, siendo complementaria la agropecuaria.

Conclusiones

Las conclusiones del presente análisis se presentan como contribuciones al debate que se encuentra en curso. En respuesta a la interrogante sobre la eventual desaparición de la agricultura campesina, los datos proporcionados sugieren que, en su lugar, experimentará una transformación. La agricultura desempeña un papel fundamental en la alimentación de los comunarios y residentes, ya que aporta los elementos primordiales de su dieta y contribuye a los patrones alimentarios de la población de los valles adyacentes y la ciudad de Cochabamba. Esta actividad posee la capacidad de absorber la fuerza laboral familiar, independientemente de su nivel de formación, y satisface sus necesidades y expectativas. En su favor, se cuentan condiciones básicas como el acceso a tierra y riego, la adhesión a una comunidad y una organización sólida, así como la pericia para abordar los desafíos agrícolas de manera individual o colectiva.

Especialmente notorio es el grupo de familias que participan en una pluriactividad más acentuada. En este contexto, varios de sus hijos han optado por emprender diferentes actividades y trasladarse de manera definitiva a otras residencias. Sin embargo, existe otro contingente de jóvenes que elige quedarse en la comunidad o retornar a ella en condiciones específicas. Surge la pregunta de por qué estos jóvenes, que bien podrían migrar, buscan la afiliación comunitaria. Pertenecen a las nuevas generaciones de comunarios, quienes están rediseñando los entornos públicos y las interacciones sociales en las zonas rurales. Estos jóvenes valoran su condición, poseen una educación superior, tienen la capacidad de desenvolverse tanto en entornos rurales como urbanos y son hábiles en el uso de las redes sociales. Al parecer, están optando por un estilo de vida que eligen por encima de otras alternativas, a pesar de las condiciones difíciles que conlleva ser campesino agricultor. Algunos jóvenes no cuentan con educación superior, pero perciben que carecen de mejores perspectivas fuera de la comunidad. Estos jóvenes han experimentado el cambio que ha representado la introducción del riego en las parcelas de sus padres y, gracias a su formación o a sus experiencias en otros contextos, cuentan con ideas y la capacidad de asegurar o gestionar recursos para implementar innovaciones que incrementen la productividad agrícola.

Finalmente, se plantea la interrogante sobre la dirección futura de la economía campesina en un contexto dominado por relaciones capitalistas, en el que la producción de alimentos para la población cada vez más urbana sigue siendo crucial. Bolivia se caracteriza

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

por ser un país con una extensa área rural y una población predominantemente urbana. El espacio rural se encuentra mayoritariamente ocupado por comunidades campesinas e indígenas en los valles interandinos, con una presencia limitada de empresarios. Además, el crecimiento rápido de las áreas metropolitanas no es resultado de una industrialización en términos capitalistas, lo que lleva a que los migrantes rurales vivan en condiciones precarias. Además, se agrega el hecho de que las familias campesinas, transformadas en campesinado, ejercen un papel central en las estructuras de poder del Estado Plurinacional. Por lo tanto, tienen la posibilidad de ser consideradas como sujetos de políticas públicas y de acceder a fondos públicos para fortalecer su economía, aunque esto no siempre se concrete.

Referencias Bibliográficas

- Andersen, L. E., Canelas, S., Gonzales, A., Peñaranda, I. (2020). Atlas municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020. La Paz: Universidad Privada Boliviana, SDSN Bolivia.
- Bartra Verges, A. (2010). Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. La Paz: IPDRS.
- Caranota, comunidad de (2021). Libro de Actas. Caranota: Sindicato Agrario de Caranota.
- Chayanov, A. V. (1974). La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Delgado Wise, R. y Veltmeyer, H. (2018). Transformación agraria, migración y desarrollo. La Paz: Fundación TIERRA.
- Gianotten, V. (2006). CIPCA y poder campesino indígena. 23 años de historia (Cuadernos de Investigación N° 66). La Paz: CIPCA.
- GAMA Gobierno Autónomo Municipal de Anzaldo (2016). Plan Territorial de Desarrollo Integral del municipio de Anzaldo 2016 – 2020. Anzaldo: GAMA.
- Kay, Cristobal (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de la globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? (pp. 607 – 645). En Revista Mexicana de Sociología 71, n° 4 (octubre-diciembre).
- Ledezma, J. L. (2003). Economía andina. Estrategias no monetarias en las comunidades andina quechuas de Raqaypampa. Quito: Abya-Yala.

- Ledezma, J. L. (2006). Género. Trabajo agrícola y tierra. Quito: Abya-Yala.
- Salazar Carrasco, C. y Jiménez Zamora, E. (2018). Ingresos familiares anuales campesinos e indígenas rurales en Bolivia, Cuaderno de Investigación N° 86. La Paz: CIPCA.
- Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para ña investigación. En FLACSO, La pluriactividad en el campo latinoamericano (pp. 207 – 242). Quito: FLACSO Ecuador.
- Urioste, M. (2017). Pluriactividad campesina en tierras altas: “Con un solo trabajo no hay caso de vivir”. La Paz: Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural.
- Zegada Escobar, A. G. (2021). Dinámica de la pluriactividad en la región de los valles interandinos de Potosí y Cochabamba (Cuadernos de Investigación N° 92). Cochabamba: CIPCA.

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

Tabla 1

Actividades Económicas y Residencia Según el Ciclo de Vida Familiar en la Comunidad de Caranota, Municipio Anzaldo

Clasificación por el ciclo de vida familiar	Código	Edad de los padres (años)	Hijos, condición y nivel escolar	Actividades agropecuarias en la comunidad (% estimado de dedicación al año)	Actividades agropecuarias fuera de la comunidad (% estimado de dedicación al año)	Fuerza de trabajo	Acceso a tierra (ha)	Acceso a riego	Residencia principal	Otras residencias	Clasificación local	Algunas características
Familias en formación (padres jóvenes)												
Familias formadas y en disgregación (padre de edad intermedia)	F1	(42 y 41)	4 hijos 2 M, 1, no salieron bachiller 2 V, 1 MI y bachiller, 1 D, en secundaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1V – 1M	2,4290	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, casados, el varón es dirigente comunal y 1 nieta vive con ellos (Hernán S.)
	F2	(49)	6 hijos 3 V, 1 I y bachiller, 2 D, en secundaria y primaria 3 M, 1 I y bachiller, 1 MI y estudia TS, 1 D en secundaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 4M – 1V	0,2686	Si	Caranota		Comunaria	Evangélica, se separó de su marido antes que este fallezca, 3 nietos bajo techo materno (Rita G.)
	F3	(49 y 38)	10 hijos 3 M, 1 U y bachiller, 1 MI, universitaria, 1 D en primaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 3V – 1M	0,4146	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, son vecinos de F12 y le apoyan (Celedonio R.)

			7 V, 2 MI, 1 bachiller, 1 no bachiller, 6 D, estudiantes									
	F4	(42)	4 hijos 2 V, 1 MI, terminó primaria, 1 D, en promoción 2 M, D, estudiantes	Agropecuaria y venta de derivados (chicha) y de servicios (comida) (70%)	Acopio y comercialización de productos en Cliza (30%)	Cdad. 1M Fuera 1M	3,6903	Si	Caranota	Cliza	Comunaria	Católica, mujer sola, hijo mayor ayuda temporal (Florencia V.)
	F5	(49 y 38)	5 hijos 3 V, 1 MI y bachiller, 2 D y estudiantes 2 M, D y estudiantes	Agropecuaria (100%)		Cdad. 2V – 2M	3,6903	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, (Florencio V.)
Familias en disgregación (padres mayores)	F6	(53 y 52)	4 hijos 3 M, 2 I y bachilleres 1 V, MI, no terminó bachillerato	Agropecuaria (87,5%)	Albañil en Caranota y comunidades aledañas (12,5%)	Cdad. 1V – 1M Fuera 1V	8,372	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, (Demetrio S.)
	F7	(55 y 60)	4 hijos 2 M, MI y bachilleres 2 V, MI, 1 bachiller, 1 universitario	Agropecuaria (100%)		Cdad. 3V – 3M	3,9336	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, los hijos viven y trabajan con los padres (Zenón G.)
	F8	(60)	6 hijos 3 V, 2 I, bachilleres, 1 MI, 5º básico 3 M, 1 I y 3º secundaria, 2 MI y bachilleres	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1M	0,5579	Si	Caranota		Comunaria	Católica, mujer sola, todos los hijos viven fuera (Felicidad S.)

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

F9	(68 y 62)	5 hijos 1 M, 1 profesora 4 V, 1, 2 técnicos superiores, 2 bachilleres	Agropecuaria (17%)	Agricultura en Tapacarí, jardinería y carpintería en Cbba. (83%)	Cdad. 1M Fuera 1V	2,1988	Si	Cochabamba	Caranota y Tapacarí	Residentes	Evangélicos, la mujer es de Caranota, el varón de Tapacarí (Sabina T.)
F10	(58 y 58)	4 hijos 3 V, 2 I bachilleres, 1 MI universitario 1 M, medio independiente, universitaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1V – 2M	3,3302	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, casados, el varón es Juez de Agua, el hijo mayor está por egresar de Agronomía (Abel A.)
F11	(51 y 51)	6 hijos 2 M, MI, no terminaron secundaria 4 V, 1 I bachiller, 1 MI bachiller, 2 D en secundaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 2M – 1V	3,8105	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, el varón acaba de fallecer, 1 varón vive en Argentina (Santos S.)
F12	(60 y 57)	6 hijos 3 V, 2 I no bachilleres, 1 D hasta 3º básico 3 M, 2 I, 1 bachiller, 1 primaria, 1 D en secundaria	Agropecuaria (100%)		Cdad. 2V – 1M	6,2494	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, 1 con discapacidad vive con os padres, 1 hija vive n Brasil (Demetrio V.)
F13	(59 y 50)	6 hijos 1 V, I, terminó primaria 5 M, 2 I bachilleres, 3 D, 1 estudia	Agropecuaria (17%)	Transporte (chofer) ocasional en la zona, comercio en Cbba. (83%)	Cdad. 1V Fuera 1V – 1M	0,1388	No	Cochabamba	Caranota	Residentes	Evangélicos (Sinforiano T.)

		TS, 2 en secundaria									
F14	(52 y 51)	7 hijos 6 V, 3 I universitarios, 3 D, 1 conscripto, 2 en primaria y secundaria y 1 M, D	Agropecuaria (68,75%)	Albañil y cerrojero en Cochabamba y otros lugares (31,25%)	Cdad. 1V – 1M Fuera 1V	0,3491	Si	Caranota	Cochabamba	Comunarios	Evangélicos, los 3 universitarios trabajan temporal en Chile y Brasil (Macario G.)
F15	(67)	3 hijos 2 V, I, no terminaron secundaria 1 M, I no concluyó primaria	Agropecuaria (91,7%)	Albañil en Cochabamba (8,3%)	Cdad. 1V – 1M Fuera 1V	1,1691	No	Caranota		Comunario	Católico, hombre solo, la hija mujer hace rol de mamá, vive con su nieta (Simón M.)
F16	(73)	4 hijas mujeres, independientes, no concluyeron básico o medio	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1V	7,9874	Si	Caranota		Comunario	Católico, hombre solo, (Juan de la Cruz G.)
F17	(61)	6 hijos 3 M, I, no concluyeron primaria y secundaria 3 V, I, 1 no concluyó secundaria, 2 son estudiantes	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1M	2,2103	Si	Caranota		Comunaria	Católica, viuda, todos los hijos tienen trabajo temporal, no sabe paradero de menor (Onorina E.)
F18	(58 y 50)	No tienen hijos	Agropecuaria (100%)		Cdad. 1V – 1M	2,376	Si	Caranota		Comunarios	Católicos, solteros y hermanos (Teodora C.)

Perspectivas de la Economía Familiar Campesina en la comunidad Caranota

F19	(61 y 57)	9 hijos 5 M, I, 4 estudiaron básico, 1 es bachiller 4 V, 2 I, 1 terminó primaria, 1 estudia en CEMA, 2 D, estudiantes de secundaria	Agropecuaria (91,7%)	Agricultura en Chapare (8,3)	Cdad. 3V – 1M Fuera 1V	1,4336	Si	Caranota	Comunarios	Católicos, 1 hijo vive en Chile, 2 hijos viven bajo techo paterno (Florencio A.)	
F20	(68)	5 hijos 3 V, I, 2 terminaron básico, 1 salió bachiller 2 M, I, terminaron básico	Agropecuaria en Thayapaya y Caranota (100%)		Cdad. 2V	0,8344	Si	Thayapaya, comunidad contigua a Caranota	Caranota	Comunario	Católico, hombre solo, 1 hijo vive y trabaja con él (Modesto R.)
F21	(55 y 50)	5 hijos 4 M, 1 I básico, 1 D básico, 2 D estudiantes de primaria 1 V, D, concluyó primaria	Agropecuaria en Caranota (100%)		Cdad. 2V – 1M	2,6066	Si	Caranota	Comunarios	Católicos, el único varón tiene algún problema de salud. (Víctor R.)	

Fuente: Elaboración propia con base a encuestas (agosto 2021 y marzo 2022) y observación participante (marzo, abril, mayo, junio 2022)